

Turismo, territorio y desarrollo local en Zirahuén, Michoacán: un análisis multidimensional

Tourism, territory, and local development in Zirahuén, Michoacán: a
multidimensional analysis

Isabel Huerta Rosas*

* Isabel Huerta Rosas.
Estudiante de la Maestría en
Desarrollo y Sustentabilidad
de la Facultad de Economía
"Vasco de Quirigua", UMSNH
E-mail: 1207712j@umich.
mx. Orcid: 0000-0001-6728-
1853

RESUMEN

Zirahuén, localidad del municipio de Salvador Escalante, Michoacán, ha desarrollado su territorio a partir del lago y los bosques que lo rodean, bienes naturales de gran valor económico, cultural y simbólico. En las últimas décadas, el turismo se ha consolidado como actividad predominante, modificando el uso del territorio mediante la construcción de infraestructura y la llegada de visitantes. Este proceso ha generado tensiones sociales, económicas y ambientales, cuestionando su eficacia como motor de desarrollo local. El ensayo analiza la incidencia del turismo desde una perspectiva territorial y multidimensional, considerando las dimensiones: social-cultural, económica, ambiental y política – institucional. Se sustenta en un enfoque cualitativo y analítico-interpretativo, mediante revisión documental, estadísticas oficiales y literatura especializada. Los resultados muestran que, aunque el turismo impulsa la economía local, los beneficios son desiguales y generan impactos socioambientales, evidenciando la necesidad

Fecha de recepción:
3 de febrero de 2026

Fecha de aceptación:
14 de abril de 2026

Fecha de publicación:
de mayo 2026

de fortalecer la gobernanza y avanzar hacia una gestión integral para lograr un desarrollo sostenible en el territorio.

Palabras clave: turismo, desarrollo local, territorio, Zirahuén, gobernanza.

Clasificación JEL: Q56, R11, O1

ABSTRACT

Zirahuén, a town in the municipality of Salvador Escalante, Michoacán, has developed its territory around the lake and the surrounding forests, natural resources of great economic, cultural, and symbolic value. In recent decades, tourism has become the dominant activity, altering land use through infrastructure development and the influx of visitors. This process has generated social, economic, and environmental tensions, calling into question its effectiveness as a driver of local development. This essay analyzes the impact of tourism from a territorial and multidimensional perspective, considering the socio-cultural, economic, environmental, and political-institutional dimensions. It is based on a qualitative and analytical-interpretive approach, using documentary review, official statistics, and specialized literature. The results show that, although tourism boosts the local economy, the benefits are unequal and generate socio-environmental impacts, highlighting the need to strengthen governance and move toward integrated management to achieve sustainable development in the region.

Key word: tourism, local development, territory, Zirahuén, governance.

JEL Classification: Q56, R11, O1

1. Introducción

Zirahuén es una localidad perteneciente al municipio de Salvador Escalante ubicada en el estado de Michoacán, cuyo territorio ha estado vinculado históricamente en torno al lago y a los bosques característicos de la localidad que los rodean. Estos bienes naturales no sólo han sustentado las prácticas económicas tradicionales de la población, sino que también poseen un profundo valor histórico, cultural y simbólico para la comunidad local.

Sin embargo, esta dinámica de consolidación de Zirahuén como destino turístico se ha manifestado en el aumento de cabañas privadas y el incremento

sostenido de visitantes, el cual, ha reconfigurado el uso y control del territorio. Lo anterior, ha generado tensiones en el ámbito local expresadas en problemas económicos, sociales, ambientales y políticas – institucionales, tales como la distribución desigual de los beneficios derivados del turismo, la transformación de las formas de vida comunitarias, la presión sobre los ecosistemas lacustres y forestales, que se ven afectados por descargas de aguas residuales tanto de los complejos turísticos como de la agricultura. Además de tensiones como la limitada capacidad de regulación del uso del suelo e insuficiente coordinación entre actores públicos y privados.

En este contexto, el turismo no se constituye como motor de desarrollo local, tiene impactos multidimensionales que, lejos de consolidar un proceso de desarrollo local integral, evidencian tensiones entre la lógica del mercado turístico y las necesidades, valores y estrategias de reproducción social de la comunidad. Si bien el turismo suele presentarse como una alternativa para mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales, su implementación sin una adecuada planificación territorial puede generar efectos adversos en los ámbitos social, cultural, ambiental y política – institucional.

Dado lo anterior, el objetivo general de este ensayo es analizar la incidencia del turismo en el desarrollo local de Zirahuén, Michoacán, a partir de las dimensiones social–cultural, económica, ambiental y política – institucional, con el fin de identificar cómo la actividad turística ha reconfigurado el territorio, la distribución de beneficios, la gestión de los bienes naturales y formas de gobernanza local, y evaluar si su desarrollo contribuye o limita un proceso de desarrollo local integral.

La investigación se desarrolla a partir de un estudio de caso centrado en la localidad de Zirahuén, Michoacán, con un enfoque cualitativo y analítico–interpretativo. El abordaje metodológico se apoya principalmente en el análisis documental, utilizando información proveniente de planes de desarrollo municipal, censos económicos, estadísticas oficiales (CONEVAL, INEGI) y literatura académica especializada en turismo, desarrollo local y territorio.

El ensayo se organiza en cuatro partes. Primero, se presenta un marco teórico que articula turismo, desarrollo local y territorio, con el fin de analizar el turismo como un proceso social y territorial. Posteriormente, se examina el caso de Zirahuén a partir de las dimensiones social–cultural, económica, ambiental y política – institucional del desarrollo local, identificando los principales impactos territoriales del turismo. Finalmente, se plantean

conclusiones que evalúan si esta actividad contribuye o limita un proceso de desarrollo local integral.

2. Turismo, desarrollo local desde un enfoque territorial: fundamentos conceptuales y teóricos

El turismo puede entenderse como una actividad social y económica que permite vivir experiencias diferentes de las habituales en lugares diferentes a los acostumbrados. Cuando la globalización de la información facilita un mejor conocimiento de territorios lejanos, la oferta turística de lugares cercanos y a la vez desconocidos, favorece la revalorización de los espacios cotidianos y con ello un proceso de desarrollo local. (Díaz et al., 2013)

Desde una perspectiva sociocultural, Tavera (2003) concibe el turismo como un factor posibilitador del cambio cultural, readaptando los contenidos simbólicos de los lugares para atender las necesidades de la demanda, generando un proceso constante de creación y recreación del sentido de pertenencia, pasado, lugar, cultura y posesión.

El desarrollo local, por su parte, ha sido considerado de distintas maneras. Para Solari et al. (2005) es el conjunto de resultantes que se manifiestan en el mejoramiento del nivel y calidad de vida de los habitantes de una localidad a raíz de generar crecimientos sustentables a diversos niveles, que se engranan, concatenan, implican y complementan entre sí de manera estratégica, capaces de crear sinergias locales de mejoramiento que implican el cambio de las condiciones sistémicas y estructurales de la localidad, profundizándose a largo plazo en la medida en que se forma y fortalece un núcleo endógeno básico.

En la misma línea, Carvajal (2011) concibe el desarrollo local como un proceso de desarrollo integral, que conjuga la dimensión territorial, las identidades o dimensión cultural, la dimensión política y la dimensión económica. Es una apuesta a la democratización de las localidades, al desarrollo sustentable y equitativo repensando las potencialidades del territorio y la sociedad local.

Por su lado, el desarrollo local para Vázquez Barquero (2000), se puede definir como un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial del desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región.

El enfoque territorial del desarrollo local es reforzado por Albuquerque (2004) quien destaca fundamentalmente los valores territoriales, de identidad, diversidad y flexibilidad que han existido en el pasado en las formas de producción no basadas tan sólo en la gran industria, sino en las características generales y locales de un territorio. Así mismo, hay que añadir que el desarrollo local no se limita exclusivamente al desarrollo económico local.

Arocena (2002) enfatiza que el desarrollo local debe emerger de una comunidad con la capacidad de agencia y un proyecto compartido, es decir desde la sociedad local. Este proceso requiere de planificación local, ya que permite integrar las iniciativas de los actores en estrategias colectivas, fortaleciendo la identidad territorial entendida como una construcción histórica, simbólica y afectiva.

El desarrollo local se encuentra estrechamente vinculado con lo endógeno. De acuerdo con Boisier (1999), todo proceso de desarrollo local es, por definición, un proceso endógeno, en tanto implica la participación activa de los actores locales en la definición del futuro de su territorio. No obstante, estos procesos pueden articularse con escalas supra-locales, como la regional, sin perder su anclaje territorial. Para Boisier, el territorio no debe entenderse únicamente como un soporte físico donde se localizan las actividades económicas, sino como una construcción social e histórica que articula recursos materiales, identidades, relaciones de poder y proyectos colectivos.

Desde esta perspectiva, el territorio es simultáneamente espacio, actor y resultado del desarrollo, en tanto condensa relaciones económicas, simbólicas y políticas que se transforman en el tiempo. En el caso del turismo, esta actividad incide directamente en el territorio al reconfigurar los usos del suelo, resignificar los valores culturales y redefinir las formas de apropiación social de los bienes naturales, lo que puede fortalecer o debilitar los procesos de desarrollo local según el grado de control y participación de los actores locales.

Finalmente, el turismo, al revalorizar espacios cotidianos y resignificar los contenidos simbólicos del territorio, incide directamente en los procesos de construcción de identidad local. Como señala Tavera (2003), esta actividad readapta los significados culturales para atender las demandas externas, lo que puede generar tensiones cuando dichas resignificaciones no emergen

desde la comunidad. Desde la perspectiva de Boisier (1999), el desarrollo local requiere un proyecto colectivo y una identidad compartida; sin embargo, cuando la valorización turística del territorio responde principalmente a lógicas de mercado, se corre el riesgo de debilitar el sentido de pertenencia y la apropiación social del espacio.

En este sentido, para comprender de manera más sistemática cómo estos procesos se estructuran y operan en los territorios, resulta necesario revisar los principales enfoques teóricos que han dado sustento al concepto de desarrollo local, los cuales permiten identificar sus dimensiones y formas de articulación.

Para Gallicchio (2003) se debe considerar los siguientes elementos clave a la hora de hablar de desarrollo local:

- a. Se trata de un enfoque multidimensional e integrador;
- b. Se trata de un enfoque que se define por las capacidades de articular lo local con lo global;
- c. Se trata de un proceso que requiere actores de desarrollo, que se orienta a la cooperación y negociación entre esos actores.

Los procesos de desarrollo local, y también las experiencias de gobernabilidad, se dan sobre territorios determinados. Lo local no está nunca definido a priori, sino que es, básicamente, una construcción social. La búsqueda de espacios y escalas pertinentes es clave para el trabajo que realizan varias de nuestras instituciones. Así, cuando se habla de desarrollo de un territorio, se lo concibe en relación a cuatro dimensiones básicas:

- Económica: vinculada a la creación, acumulación y distribución de riqueza.
- Social y cultural: referida a la calidad de vida, a la equidad y a la integración social.
- Ambiental: referida a los recursos naturales y a la sustentabilidad de los modelos adoptados en el mediano y largo plazo.
- Política: vinculada a la gobernabilidad del territorio y a la definición de un proyecto colectivo específico, autónomo y sustentado en los propios actores locales.

Otro enfoque del desarrollo económico local es por parte de Albuquerque (2004) que viene a destacar fundamentalmente los valores territoriales (en acuerdo con Marshall), de identidad, diversidad y flexibilidad que han

existido en el pasado en las formas de producción no basadas tan sólo en la gran industria, sino en las características generales y locales de un territorio determinado. Así mismo, hay que añadir que el desarrollo local no se limita exclusivamente al desarrollo económico local. Se trata de un enfoque integrado en el cual deben considerarse igualmente los aspectos ambientales, culturales, socio-institucionales, y de desarrollo humano del ámbito territorial respectivo. (Alburquerque, 2007)

Estas dimensiones se hacen referencia a lo siguiente:

- Humano: que tiene que ver con las cuestiones de educación, nutrición, salud, trabajo decente, compromiso con el empleo y la distribución del ingreso, entre otras cuestiones.
- Socio – institucional: participación de la sociedad civil, cooperación público privada, creación de redes territoriales, coordinación de programas sectoriales y fomento de la cultura emprendedora local.
- Ambiental: incluye todo aquello que corresponde a la valorización del medio ambiente local y evaluación de impactos ambientales.
- Cultural: incluye todo aquello que corresponde a la valorización del patrimonio cultural local.
- Económica: fomento territorial de las Mipymes, dotación de infraestructuras básicas, oferta territorial de servicios de desarrollo para Mipymes, sector financiero territorial y sistemas de innovación.

De acuerdo con lo expuesto, desde el enfoque del desarrollo local propuesto por Gallicchio (2003) y Alburquerque (2007), el turismo debe analizarse como una actividad de carácter multidimensional cuyos efectos no sólo se limitan al ámbito económico. En el territorio de Zirahuén, el turismo incide simultáneamente en las dinámicas sociales, culturales y ambientales y políticas – institucionales, por ello, analizarlo exclusivamente desde lo económico resulta ineficiente para comprender su impacto real. En consecuencia, se hace un análisis desde cada una de las dimensiones del desarrollo local propuestas por Gallicchio y Alburquerque (social – cultural, económica, ambiental y política - institucional).

3. Dimensión social – cultural del desarrollo local.

La situación actual de la sociedad en Zirahuén es un aspecto importante a señalar, con base en datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) el Plan de Desarrollo Municipal (PDM)

2021 – 2024 de Salvador Escalante presenta el grado de marginación de la localidad.

Tabla 1. Grado de marginación en Zirahuén

Localidad	Población	Población de 15 años o más analfabeta	Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	Población de 15 años y más con educación básica incompleta	Población sin derechohabencia a servicios de salud	Viviendas con piso de tierra	Viviendas que no disponen de excusado o sanitario	Viviendas que no disponen de agua entubada de la red pública	Viviendas que no disponen de drenaje	Viviendas que no disponen de energía eléctrica	Viviendas que no disponen de lavadora	Viviendas que no disponen de refrigerador	Grado de Marginación
Zirahuén	3,263	8.1	9.0	55.5	52.8	9.6	0.5	8.2	32.1	0.3	43.2	21.0	Bajo

Fuente. Plan de Desarrollo de Salvador Escalante 2021 – 2024 en Periódico Oficial (2022)

Los datos muestran que Zirahuén tiene un grado bajo de marginación, también presenta un rezago educativo significativo, mantiene carencias importantes en el acceso a salud y drenaje, pero cuenta con cobertura casi total de electricidad y niveles aceptables de infraestructura básica. Esto sugiere que Zirahuén es una localidad con condiciones mixtas, es decir, avances en servicios básicos, pero presencia de desigualdades estructurales, especialmente en educación, salud y calidad de vivienda, lo que demuestra que la localidad tiene un proceso de desarrollo local en la parte social fragmentada, desigual y con rezagos.

Estas condiciones estructurales inciden directamente en la forma en que la población se relaciona con su territorio, su cultura y su identidad. Siguiendo a Boisier (1999), el territorio no es únicamente un soporte físico, sino el espacio donde se materializan relaciones sociales, identidades, prácticas culturales y relaciones de poder. En este sentido, los rezagos en educación, salud y calidad de vivienda en Zirahuén se expresan territorialmente en formas diferenciadas de apropiación del espacio, particularmente del lago y de las áreas destinadas al turismo.

En un contexto donde el turismo se ha consolidado como una estrategia central de desarrollo económico, esta actividad actúa como un factor de cambio cultural al resignificar los contenidos simbólicos de los lugares atender demandas externas. (Tavera, 2003) Lo anterior puede generar procesos de recreación identitaria, pero también tensiones cuando dichas resignificaciones no emergen desde la comunidad.

En el caso de Zirahuén, esta dinámica se manifiesta en la mercantilización

de la cultura local y del lago, reconocida incluso en los instrumentos de planeación municipal, lo que coincide con la advertencia de Boisier (1999) sobre los riesgos de un desarrollo local que pierde su carácter endógeno.

En este sentido, el Plan de Desarrollo Municipal 2021–2024 reconoce a los pueblos originarios como una fortaleza estratégica y plantea la necesidad de articular el desarrollo económico con la preservación cultural. Conforme a esto, la línea estratégica de acción número 7 en su prospectiva 2040 es la siguiente:

Nuestros pueblos originarios son una fortaleza. De ellos proviene nuestra cultura que es una ventaja potencial en materia de desarrollo económico, así como una cosmovisión que dignifica al hombre y a su relación con la naturaleza. Trabajaremos con las comunidades indígenas para generar acciones tendientes a la preservación de su cultura, tradiciones y saberes ancestrales. Haremos uso de las modernas herramientas de la tecnología para difundirlas y presentarlas como un orgullo de todos los escalantenses. Impulsaremos acciones tendientes a la promoción turística de las comunidades para que esta actividad detone desarrollo y oportunidades en las mismas. (Periódico Oficial, 2022)

En este sentido, la primera línea de acción estratégica del municipio es preservar la cultura como símbolo de identidad, aun cuando el turismo cultural es y ha sido una vocación productiva del territorio, por lo que resulta imprescindible fortalecerla y protegerla a fin de que se arraiguen en la vida cotidiana de los escalantenses.

Una medida importante en este rubro será separar la política cultural de la turística, a fin de que la primera pueda trazarse teniendo como objetivo la detonación de procesos culturales y no la atracción de turistas. Se fortalecerán las acciones que inviten a los escalantenses, fundamentalmente a los niños y jóvenes, a conocer su tierra, apreciar sus tradiciones, historia, costumbres y fiestas. (Periódico Oficial, 2022)

Desde la perspectiva de Arocena (2002), el desarrollo local debe surgir de la capacidad de agencia de la sociedad local y de la construcción de un proyecto colectivo compartido. Sin embargo, el análisis del Plan de Desarrollo Municipal 2021–2024 de Salvador Escalante muestra una contradicción inherente: por un lado, se reconoce a los pueblos originarios y a su cultura como una fortaleza estratégica; por otro, se impulsa la promoción turística de las comunidades como mecanismo de desarrollo económico, aun cuando se identifican amenazas claras como la pérdida de identidad, la mercantilización

cultural y los conflictos internos.

Esta tensión evidencia que la planificación local enfrenta el desafío de equilibrar el aprovechamiento turístico del territorio con la preservación de los valores culturales y simbólicos que sustentan la identidad local.

Finalmente, el análisis de la dimensión social – cultural del desarrollo local en Zirahuén permite identificar que el turismo ha impactado negativamente en el ámbito social y cultural ya que propicia procesos de mercantilización del territorio y de la cultura local. Como advierte Boisier (1999) y Tavera (2003), cuando la valorización simbólica del territorio responde principalmente a lógicas externas de mercado y no a un proyecto endógeno construido por la comunidad, se debilitan los procesos de apropiación social del espacio, la identidad comunitaria y el sentido de pertenencia.

En Zirahuén, lo anterior se expresa con rezagos sociales estructurales y con la transformación de la cultura indígena en un recurso turístico, situación incluso reconocida en los instrumentos de planeación municipal. Por lo tanto, el turismo no ha fortalecido el tejido social y cultural de la localidad, sino que ha contribuido a una reconfiguración del territorio en la que los valores culturales y comunitarios están bajo intereses económicos, lo que confirma el impacto negativo del turismo sobre la dimensión social – cultural del desarrollo local.

4. Dimensión económica del desarrollo local

De 2014 a 2019 la actividad económica del municipio de Salvador Escalante ha mostrado un cambio sustancial en su composición por sectores. Mientras que en 2013 las actividades que más personal ocupado y valor agregado generaban eran la construcción y el comercio al por mayor, apenas 5 años después la preponderancia de la actividad económica se ha trasladado a la industria manufacturera y el comercio al por menor.

Tabla 2. Personal ocupado y valor agregado generado (actividades económicas seleccionadas) – Salvador Escalante 2014 – 2019.

Actividad económica	Personal ocupado total				Valor agregado censal bruto (millones de pesos)			
	2014		2019		2014		2019	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
Total, municipal	4412	100%	5812	100%	145.121	100%	365.349	100%
Sector 23 Construcción	1264	28.65%			61.212	42.18%		
Sector 31-33 Industrias manufactureras	390	8.84%	1561	26.86%	8.673	5.98%	131.419	35.97%
Sector 43 Comercio al por mayor	1742	39.48%	562	9.67%	52.862	36.43%	24.353	6.67%
Sector 46 Comercio al por menor		0.00%	1960	33.72%			136.968	37.49%
Sector 52 Servicios financieros y de seguros	27	0.61%	22	0.38%	0.41	0.28%	6.676	1.83%
Sector 62 Servicios de salud y de asistencia social	21	0.48%	97	1.67%	0.218	0.15%	4.149	1.14%
Sector 72 Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	259	5.87%	637	10.96%	5.061	3.49%	31.53	8.63%

Fuente. Plan de Desarrollo Municipal de Salvador Escalante 2021 – 2024 en Periódico Oficial (2022)

Es importante señalar que dentro del comercio al por menor, las ramas de mayor dinamismo es el comercio de abarrotes y el de productos textiles y bisutería. Lo anterior da cuenta de un incremento de la capacidad competitiva del sector artesanal vinculado al cobre, el tallado de madera y la producción de muebles; así como del comercio, fundamentalmente del vinculado al turismo, esto se destaca ya que como se ha mencionado anteriormente, en Salvador Escalante, la oferta turística del municipio está concentrada en Santa Clara del Cobre y en Zirahuén.

Sin embargo acerca de la actividad turística, no hay datos precisos en los registros de Data Tour sobre el comportamiento de esta actividad en el municipio, no obstante, los datos derivados del análisis de los Censos Económicos de 2013 y 2018 en lo que tiene que ver con el Sector 72 de servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, el valor agregado que genera el mismo se ha multiplicado por 6 veces en ese lapso de tiempo y el personal ocupado prácticamente se ha triplicado. Ello implica la existencia de un sector turístico pujante con grandes ventajas comparativas.

Por lo tanto, la cultura, arquitectura y bellezas naturales del municipio son una fuente de fortalezas para la actividad turística. La oferta está concentrada en Santa Clara del Cobre y en Zirahuén, sin embargo, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal 2021 – 2024 de Salvador Escalante, hay una deteriorada imagen urbana, infraestructura vial inadecuada y falta de una cultura ciudadana de atención y trato al turista, los cuales, son fuertes debilidades de ambos destinos. A todo ello, se agregan fenómenos estructurales que dañan la competitividad del sector como la inseguridad, la contaminación del Lago de Zirahuén, la anarquía en el transporte público y la proliferación del comercio informal.

Por lo anterior, las líneas estratégicas de acción dentro del Plan de Desarrollo Municipal 2021- 2024 de Salvador Escalante sobre este rubro es desarrollar infraestructura y mejoramiento de los servicios públicos para fortalecer al sector turístico. En donde buscan integrar en un solo producto toda la oferta turística del territorio, para incorporar en un solo concepto la experiencia del visitante, desde el turismo religioso, cultural, de aventura, deportivo, rural y social.

No obstante, desde la perspectiva del desarrollo local endógeno planteada por Boisier (1999) y Arocena (2002), este dinamismo económico no garantiza por sí mismo un proceso de desarrollo local, en tanto no se traduzca en una apropiación social de los beneficios, ni en una articulación efectiva entre los actores locales dentro del territorio. Ya que para Boisier (1999) el territorio constituye un entramado de relaciones sociales, económicas e institucionales, y el desarrollo sólo ocurre cuando dichas relaciones se integran en un proyecto colectivo compartido.

En este sentido, la concentración de la oferta turística en Santa Clara del Cobre y Zirahuén, junto con la proliferación del comercio informal, la precariedad de la infraestructura urbana y vial, y la ausencia de datos desagregados sobre la actividad turística, evidencian una organización territorial del turismo fragmentada lo que se traduce en un crecimiento económico dividido y poco articulado, más cercano a una lógica de mercado que a un proyecto económico territorial compartido.

En este contexto, las estrategias planteadas en el Plan de Desarrollo Municipal 2021–2024, orientadas al mejoramiento de infraestructura y a la integración de la oferta turística en un solo producto territorial, reflejan el reconocimiento institucional de estas limitaciones. Sin embargo, mientras dichas estrategias continúen priorizando el fortalecimiento del turismo como actividad económica sin una clara incorporación de mecanismos de inclusión productiva, regulación territorial y fortalecimiento de capacidades locales, el turismo en Zirahuén tenderá a reproducir un crecimiento económico desigual, con beneficios concentrados en ciertos actores, lo que limita su contribución efectiva al desarrollo económico local.

En síntesis, el análisis de la dimensión económica del desarrollo local en Zirahuén permite identificar que el turismo ha impactado negativamente al propiciar una distribución territorialmente desigual de los beneficios económicos, limitado a un número reducido de actores. Si bien la actividad

turística ha generado un crecimiento del valor agregado, en servicios de alojamiento preparación de alimentos y comercio vinculados al turismo, este dinamismo no se ha traducido en un fortalecimiento generalizado de las capacidades productivas endógenas del territorio.

La sectorial oferta turística, la persistencia de debilidades estructurales en infraestructura, regulación y aumento del comercio informal, limitan la articulación productiva local y restringen la participación de amplios sectores de la población en los beneficios económicos del turismo. En este contexto, el turismo opera como un mecanismo de crecimiento económico selectivo y territorialmente fragmentado que, como un proceso de desarrollo local articulado, lo que genera desigualdades y debilitando el vínculo entre economía y territorio.

5. Dimensión ambiental del desarrollo local

La localidad de Zirahuén cuenta con grandes áreas naturales, en este sentido el lago de Zirahuén constituye uno de los sitios de mayor riqueza biológica, cultural e histórica de Michoacán. No obstante, durante los últimos años se ha manifestado una fuerte degradación de los recursos naturales que es consecuencia de numerosos factores asociados a las actividades socioeconómicas. (Rosas, 2010)

En la cuenca del lago de Zirahuén la actividad forestal se ha incrementado y aumentado las zonas de cultivo y actividad agropecuaria por tal motivo se ha acelerado el proceso de erosión y azolve, aumentando la turbidez, además del incremento de las concentraciones de fósforo, nitrógeno y nitrógeno amoniacal por el aumento de materia orgánica y la descomposición bacteriana.

En el caso particular de este lago los cambios en la calidad de agua se observan en periodos cortos de tiempo como resultado del uso inadecuado de suelo y la intensidad de las diferentes actividades productivas, a la vez que las actividades socioeconómicas que generan el sustento de la mayor parte de la población de la cuenca se relacionan con las actividades primarias. (Ortiz y Rendón, 2010)

Sin embargo, de acuerdo con Ortiz et al., (2010) las áreas naturales, como el lago de Zirahuén, suelen ser espacios comunes, también conocidos como bienes públicos ambientales. Debido a que cumple con las características de

no exclusión y no rivalidad en el consumo de un bien. Es decir, la afluencia turística no excluye a los usuarios de disfrutar del servicio de recreación y no hay rivalidad para disfrute de dicho servicio, (a menos que exista congestión).

Otra característica del lago de Zirahuén es la susceptibilidad a la obtención de beneficios a partir del aprovechamiento de los recursos naturales, bosques, lago, espacios, etc., a pesar de la generación de externalidades, por lo tanto, estos bienes naturales también son recursos que se emplean para la actividad económica del turismo.

En este escenario donde el municipio de Salvador Escalante apuesta por el turismo como motor de desarrollo económico en Zirahuén, se debe considerar que el aumento del turismo genera más impactos, tanto directos por la generación de mayores residuos, aguas residuales, emisiones a la atmósfera, uso de recursos; como indirectos, al aumentar la demanda de servicios e infraestructura hotelera y la infraestructura relacionada con ésta. El crecimiento de la demanda de recursos trae consigo, inevitablemente, pérdida de hábitat. (Banco Mundial, 2005)

A lo anterior se suma que, lo propuesto por el PDM de Salvador Escalante 2021 – 2024 en el Periódico Oficial (2022) señala que las principales debilidades que afectan a todo el municipio y por consecuencia a la localidad de Zirahuén son: falta de camiones para la recolección de basura, capacidad insuficiente para el tratamiento de aguas residuales, cultura ciudadana de cuidado del ambiente (separación de basura, pago y cuidado del agua, limpieza de calles), no hay sanciones depositan residuos sólidos en lugares prohibidos, entre otros.

Por lo tanto, si el territorio de Zirahuén ya tiene degradación de los bienes ambientales, el intensificar la actividad turística significa también intensificar los problemas ambientales ya existentes en la localidad.

Desde la perspectiva de Arocena (2002) y Boisier (1999), el desarrollo local requiere de una fuerte capacidad de agencia de los actores locales y de un proyecto colectivo que integre la dimensión ambiental en la toma de decisiones. No obstante, la información del Plan de Desarrollo Municipal 2021–2024 evidencia limitaciones institucionales y sociales en la gestión ambiental del territorio, como la insuficiente infraestructura para el manejo de residuos y aguas residuales, así como una débil cultura ambiental y ausencia de sanciones efectivas.

Estas debilidades restringen la posibilidad de articular el crecimiento turístico con estrategias de sustentabilidad ambiental, profundizando la degradación de los bienes naturales que sostienen tanto la vida comunitaria como la actividad turística.

Desde la perspectiva ética de Gudynas (2015), el problema no radica únicamente en una deficiente planificación o en la falta de infraestructura ambiental, sino en un modelo de desarrollo que subordina la naturaleza a la lógica del crecimiento económico. Este enfoque entra en tensión directa con el desarrollo local, ya que ignora los límites ecológicos del territorio y debilita las bases materiales que sostienen tanto la vida comunitaria como las actividades productivas locales. En consecuencia, la experiencia de Zirahuén confirma que el turismo, cuando se orienta prioritariamente por criterios de rentabilidad y competitividad, resulta incompatible con un desarrollo local ambientalmente sustentable.

Por lo tanto, se puede afirmar que la actividad turística en Zirahuén ha tenido un impacto negativo en la dimensión ambiental del desarrollo local, al intensificar la presión sobre los bienes naturales que sustentan el territorio. La contaminación del lago, la deforestación asociada al cambio de uso de suelo, el incremento de residuos sólidos y la insuficiente capacidad institucional para su gestión reflejan un proceso de aprovechamiento del medio ambiente orientado prioritariamente a la lógica del mercado turístico, más que a un proyecto endógeno de desarrollo local sustentable.

Como señalan Gallicchio (2003) y Alburquerque (2007), la sustentabilidad ambiental es un componente central del desarrollo local, en la medida en que garantiza la reproducción social, económica y territorial en el largo plazo. Sin embargo, en Zirahuén, la valorización turística de los recursos naturales no ha ido acompañada de mecanismos efectivos de regulación territorial, planificación ambiental y corresponsabilidad social entre actores. Esta ausencia de gobernanza territorial ha permitido un uso intensivo y desarticulado de los bienes naturales, debilitando la capacidad del territorio para sostener procesos de desarrollo local.

En este sentido, la experiencia de Zirahuén muestra que el turismo, lejos de consolidarse como un motor de desarrollo local ambientalmente sustentable, ha contribuido a profundizar problemáticas ambientales preexistentes, comprometiendo la viabilidad futura del territorio y el bienestar de la comunidad local, lo que evidencia que la actividad turística limita el desarrollo local al deteriorar su base ambiental.

6. Dimensión política – institucional del desarrollo local

Desde la perspectiva de Gallicchio (2003), la dimensión política del desarrollo local se vincula con la gobernabilidad del territorio, la capacidad de los actores para construir acuerdos y la existencia de un proyecto colectivo sustentado institucionalmente. En este sentido, el análisis del Plan de Desarrollo Municipal 2021 – 2024 de Salvador Escalante permite identificar los alcances y limitaciones del marco institucional que orienta el desarrollo turístico en Zirahuén.

El PDM publicado en el Diario Oficial del Estado de Michoacán, constituye el principal instrumento de planeación municipal y se sustenta bajo un marco jurídico que articula distintos niveles de gobierno. En él se establece que la planeación del desarrollo debe realizarse de manera coordinada entre los ámbitos federal, estatal y municipal, así como con la participación de la sociedad. Asimismo, se reconoce la importancia de la participación ciudadana, ya que el plan fue construido a partir de foros y consultas con distintos sectores de la población.

No obstante, las debilidades identificadas en las dimensiones previamente analizadas evidencian limitaciones importantes en la gestión institucional del territorio. En la dimensión económica, si bien el turismo ha generado crecimiento en términos de valor agregado y empleo, al mismo tiempo existe concentración de beneficios en ciertos actores, persistencia del comercio informal, lo que limita la articulación productiva, refleja la ausencia de mecanismos efectivos de planificación y coordinación institucional.

En la dimensión social – cultural, los procesos de mercantilización del territorio y de la cultura local evidencian tensiones entre la lógica del mercado turístico y la preservación de la identidad comunitaria. El plan PDM presenta una contradicción en la orientación de la política pública, por un lado, reconoce la importancia de los pueblos originarios y plantea la necesidad de fortalecer la cultura como eje de desarrollo, pero promueve su aprovechamiento turístico. Esta situación, pone en evidencia la falta de estrategia institucional clara que logre articular el desarrollo económico con la protección del patrimonio cultural.

En la dimensión ambiental, los problemas asociados a la contaminación del lago y la presión sobre bienes naturales pueden interpretarse como resultado de una débil regulación territorial y de una limitada capacidad de

control por parte de las autoridades locales. Esto sugiere que el desarrollo turístico ha sido impulsado más por dinámicas de mercado que por una planificación territorial integral.

En términos de Gallicchio (2003), el desarrollo local requiere de procesos de negociación y cooperación entre actores, mientras que para Alburquerque (2007) es fundamental la existencia de instituciones sólidas y articuladas. Bajo esta lógica, la situación de Zirahuén evidencia que el principal desafío no radica únicamente en la actividad turística, si no en la capacidad político – institucional para gestionarla de manera integral.

En consecuencia, la dimensión político – institucional permite concluir que las limitaciones del desarrollo local en Zirahuén responden, en gran medida, a debilidades en la gobernanza territorial, caracterizada por una insuficiente coordinación entre actores, una limitada regulación del uso del territorio y una implementación débil de las políticas públicas. Por lo tanto, es fundamental fortalecer los mecanismos de gobernanza, la participación social y articulación institucional para reorientar el turismo y que este pueda contribuir al desarrollo local del territorio.

7. CONCLUSIONES

El análisis del turismo en Zirahuén desde la perspectiva del desarrollo local permite concluir que esta actividad no ha logrado consolidarse como motor de desarrollo integral para la comunidad. Si bien el turismo ha impulsado el crecimiento económico en sectores específicos, particularmente en los servicios de alojamiento, alimentos y comercio, dicho dinamismo se ha caracterizado por una distribución desigual de los beneficios y una limitada articulación con las capacidades productivas del territorio.

En la dimensión social – cultural, el turismo ha favorecido procesos de mercantilización del territorio y de la cultura local, debilitando el sentido de pertenencia y la identidad comunitaria, en contradicción con los principios del desarrollo local planteados por Arocena y Boisier. Por otro lado, en el ámbito ambiental, la intensificación de la actividad turística ha profundizado las problemáticas ya existentes en el territorio, tales como la contaminación del lago, la deforestación y el manejo inadecuado de residuos, comprometiendo la sustentabilidad del territorio. Asimismo, en la parte político – institucional se evidencian debilidades en la gobernanza local, reflejadas en una limitada capacidad de regulación del uso del territorio, escasa coordinación entre

actores públicos y privados, y una insuficiente participación de la comunidad en la toma de decisiones.

En conjunto, el análisis realizado permite evaluar que el turismo en Zirahuén ha limitado el desarrollo local integral, al no generar una articulación efectiva entre las dimensiones social-cultural, económica, ambiental y político – institucional. A partir del estudio de estas dimensiones, se identifica que la actividad turística ha reconfigurado el territorio de manera fragmentada, concentrando los beneficios económicos en un número reducido de actores, debilitando los procesos de apropiación social del espacio y comprometiendo la gestión sustentable de los bienes naturales que sustentan la localidad.

Desde la perspectiva de la gobernanza planteada por Sosa (2012), este escenario puede explicarse por debilidades estructurales en los procesos de gobernanza local, en los cuales las funciones y responsabilidades del desarrollo no se distribuyen de manera efectiva entre el gobierno, la sociedad civil, el sector privado. En Zirahuén, esto se expresa en una limitada participación de la comunidad en la toma de decisiones y en la ausencia de mecanismos de coordinación entre actores locales y autoridades, lo que ha favorecido un modelo de desarrollo turístico fragmentado, en el que predominan intereses económicos individuales sobre el interés colectivo y la sustentabilidad del territorio.

Desde esta perspectiva, el turismo en Zirahuén se ha desarrollado bajo esquemas de gobernanza limitados, caracterizados por una planeación poco participativa y una débil regulación del uso de los bienes comunes, lo que ha contribuido a la apropiación desigual del territorio y a la profundización de los conflictos socioambientales. Ello contrasta con los principios del desarrollo local endógeno, que destacan la importancia de la acción colectiva, la construcción de acuerdos y el fortalecimiento institucional como condiciones necesarias para un desarrollo territorial equilibrado.

En este sentido, se evidencia la necesidad de replantear las estrategias de desarrollo turístico bajo un enfoque territorial, participativo y sustentable, que incorpore esquemas de gobernanza local incluyentes y multiactor. Dichos esquemas deberían fortalecer la capacidad de decisión de la comunidad, promover la corresponsabilidad en la gestión de los bienes naturales y culturales, y articular el turismo con un proyecto colectivo de largo plazo. Solo a través de una gobernanza local sólida y participativa será posible reconducir la actividad turística hacia un modelo que contribuya

efectivamente al desarrollo local integral y a la sustentabilidad del territorio de Zirahuén.

Por lo que, se vuelve necesario repensar el turismo más allá de su concepción como actividad económica, incorporando enfoques teóricos que permitan analizarlo como un proceso territorial y social. Bajo esta perspectiva, el caso de Zirahuén ofrece elementos para plantear reflexiones teóricas relevantes sobre el turismo y el desarrollo local.

Una de las alternativas analíticas desde las cuales puede abordarse este fenómeno es el turismo comunitario, entendido no como una estrategia operativa o normativa, sino como un enfoque teórico que cuestiona el modelo hegemónico de desarrollo turístico. En la línea de la crítica de Escobar (2010) al desarrollo, este enfoque permite problematizar la subordinación de los territorios y las culturas locales a lógicas externas de mercado, y abre la discusión sobre el papel de la comunidad como sujeto político y territorial en la definición de los sentidos del desarrollo.

Asimismo, el análisis del caso permite diferenciar de manera clara la política cultural de la política turística, priorizando la reproducción social y cultural de la comunidad por encima de su explotación comercial. Desde los planteamientos de Coraggio (2011) y Polanyi (1947), esta separación o mejor articulación con enfoque multidimensional permitiría avanzar hacia procesos de desmercantilización de los bienes comunes y simbólicos, evitando que las expresiones culturales locales sean subordinadas a la lógica del mercado turístico y que sea reducida a una mercancía.

Finalmente, la perspectiva de la economía social y solidaria, planteada por Coraggio (2011), ofrece un marco teórico pertinente para analizar la distribución de los beneficios económicos del turismo y su articulación con las capacidades productivas locales. Más que proponer mecanismos específicos, este enfoque permite reflexionar sobre la necesidad de reinsertar la actividad económica en la lógica social y territorial, cuestionando los procesos de acumulación selectiva y aportando elementos para pensar el desarrollo local como un proceso endógeno, equitativo y territorialmente articulado.

BIBLIOGRAFÍA

Albuquerque, F. (2004). Desarrollo Económico Local y Descentralización en America Latina. *Revista de la CEPAL*(82), 157 - 171.

- Albuquerque, F. (2007). Desarrollo local en América Latina: Oportunidades y desafíos para el trabajo decente. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- Arocena, J. (2002). Cap. 1 ¿Cómo definir el desarrollo local? En J. Arocena, El desarrollo local: un desafío contemporáneo (págs. 13-32). Taurus – Universidad Católica del Uruguay.
- Banco Mundial, B. I. (2005). Evaluación Ambiental Estratégica del sector turismo en México. México: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Banco Mundial. Obtenido de https://documents1.worldbank.org/curated/en/966971468050355158/pdf/496960WP0SPANI151001PUBLIC10Turismo.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Boisier, S. (Agosto de 1999). Desarrollo (Local): ¿de qué estamos hablando? Cámara de Comercio de Manizales. Obtenido de <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/29-DesLo.pdf>
- Boisier, S. (1999). Teorías y metáforas sobre desarrollo territorial. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Carvajal Burbano, A. (2011). Desarrollo local: Manual Básico para Agentes de Desarrollo Local y otros actores. Málaga, España: eumed.net.
- Coraggio, J. (2011). Economía Social y Solidaria. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Díaz, I., & Llurdés, C. (2013). Reflexiones sobre el Turismo de Proximidad como una Estrategia para el Desarrollo Local. Cuadernos de Turismo(32), 65 - 88.
- Escobar, A. (2010). Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales. Lima, Perú: Programa Democracia y Transformación Global.
- Gallicchio, E. (2003). EL DESARROLLO ECONOMICO LOCAL. ESTRATEGIA ECONOMICA Y DE CONSTRUCCIÓN DE CAPITAL SOCIAL. Uruguay: Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH). Obtenido de https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1251420749.gallicchio_desarrollo_economico_local_2003_0.pdf
- Gudynas, E. (enero-junio de 2015). Desarrollo sostenible y ética: historias olvidadas y tensiones persistentes. Redbioética/UNESCO, 6(1), 12-26.

- Ortiz Paniagua, C. F., & Rendón, M. B. (2010). Prólogo. En C. F. Rendón, *Espejo de los dioses: estudios sobre ambiente y desarrollo en la cuenca del lago de Zirahuén*. México: Fondo Editorial Morevallado.
- Ortiz Paniagua, C. F., Kido Cruz, A., & Infante Jiménez, Z. (2010). Reconsiderando la estrategia de desarrollo desde la valoración de los servicios ambientales en el lago de Zirahuén. En C. F. Rendón, *Espejo de los dioses: estudios sobre ambiente y desarrollo en la cuenca del lago de Zirahuén*. México: Fondo Editorial Morevallado.
- Periódico Oficial , G. (2022). H. Ayuntamiento Constitucional de Salvador Escalante, Michoacán. Plan de Desarrollo Municipal 2021-2024. Morelia, Mich.: Periódico Ofical. Obtenido de <http://congresomich.gob.mx/file/3a-6322-2.pdf>
- Polanyi, K. (1947). Nuestra obsoleta mentalidad de mercado. *Commentary*, 109-117.
- Rosas Monge, C. (2010). Presentación. En C. F. Rendón, *Espejo de los dioses: estudios sobre ambiente y desarrollo en la cuenca del lago de Zirahuén*. México: Fondo Editorial Morevallado.
- Solari, A., & Pérez, M. (2005). Desarrollo Local y Turismo: Relaciones, desvanecencias y enfoques. *Economía y Sociedad*, 10(16), 49 - 64.
- Sosa López, J. (enero-junio de 2012). Gobiernos locales y desarrollo territorial en México. *Frontera Norte*, 24(47). Obtenido de <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/818>
- Tavera, S. (2003). El Turismo Cultural ¿Un negocio responsable? *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 17(4), 272 - 290.
- Vázquez Barquero, A. (2000). *Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual*. Santiago, Chile: CEPAL. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/96269953-87d5-4cff-8984-d5d944981ad2/content>